



Incidencia familiar en el desarrollo emocional durante la adolescencia

Family incidence in emotional development during adolescence

Sebastián Patricio Montero Suarez[1]

RECIBIDO: 12-ene-2022 ACEPTADO: 17-jun-2022

Para citar este trabajo:
Montero Suarez, S., P. (2022). Incidencia familiar en el desarrollo emocional durante la adolescencia. *Reincisol*, 1(2), 20-45. https://doi.org/10.5281/zenodo.6820397

Resumen

El objetivo de este artículo fue analizar el papel de las familias en el desarrollo emocional de los hijos durante la etapa de la adolescencia. Para ello, el marco metodológico se basó en el paradigma positivista, empleando la investigación de campo, con enfoque cuantitativo, bajo el método estadístico e inductivo-deductivo, en el cual, se escogió una población de 65 familias de la Comunidad El Vergel, ubicado en el cantón Chone, Manabí, Ecuador, de la cual se seleccionó aleatoriamente a 25 familias, a las cuales, se aplicó la técnica de la encuesta por medio del cuestionario de preguntas de tipo Likert. Los resultados obtenidos develan que los roles y funciones que desempeñan cada integrante propicia un adecuado desarrollo emocional adolescente. Se concluye que, el papel de la familia es crucial para el desarrollo emocional de los adolescentes, dado que, se aprenden valores, actitudes, autoestima, que coadyuvan al desarrollo de las emociones.

Palabras claves: Etapa de adolescencia; desarrollo emocional; acciones de familia; afectividad emocional.

[1] Egresado de la carrera de psicología clínica de la Universidad Técnica de Manabí, smontero5247@utm.edu.ec

Abstract

The research paper's purpose was to analyze the role of families in the emotional development of children during adolescence. For this, the methodological framework was based on the positivist paradigm, using field research, with a quantitative approach, under the stadistical and inductive-deductive method, in which a population of 65 families from the El Vergel Community, located in the Chone canton, Manabí, Ecuador, from which 25 families were randomly selected, to which the survey technique was applied through the questionnaire of Likert-type questions. The results reveal that the roles and functions performed by each family member promote adequate adolescent emotional development. In conclusion, the role of the family is crucial for the emotional development of adolescents, since values, attitudes, self-esteem are learned, which contribute to the development of emotions.

Keywords: adolescence; emotional development; family; affectivity.

INTRODUCCIÓN

La familia es la primera institución de socialización básica, del cual todos forman parte, y es a través de ella que, los individuos se caracterizan como seres sociales al transmitir todo el conjunto de instrucciones, pautas, valores, roles, así como las costumbres que componen una sociedad. Por tanto, se considera a la familia como aquel núcleo de acogida, de protección y de afecto para cada uno de sus integrantes, permitiéndoles alcanzar un desarrollo completo y formándose así en un indiscutible refugio para enfrentar el mundo externo.

Aunado a lo anterior, hoy en día, tiene que hacerle frente a diversas situaciones que son parte de la cotidianidad, uno de ellos son los procesos de nuclearización familiar, la erosión de la comunidad, la diferenciación y especialización de roles, la distancia geográfica de las generaciones familiares, el aumento progresivo del trabajo lejos del hogar de residen, de la repercusión del divorcio y las familias reconstituidas, el abuso y negligencia infantil los problemas emocionales y la alta incidencia de embarazos en la adolescencia (Paz, 2015). En base a lo expuesto, tomando a los problemas emocionales por los que atraviesan los miembros de la familia son muy frecuentes en este grupo primario de la sociedad, y en el que hay que resaltar que, en el período de la adolescencia, suelen suceder más este tipo de situaciones.

Por consiguiente, cuando surgen estos escenarios en el contexto familiar, esta adopta ciertas funciones y roles que permitirán que los adolescentes puedan sentirse seguros y en un clima de confianza cuando atraviesas periodos de dificultades emocionales, que son características en esta etapa del desarrollo del ser humano; “en la que se considera a la adolescencia donde empieza con la pubertad, el proceso que conduce a la madurez sexual o la fertilidad” (Carboní, 2015, p.16).

En contraste con lo anterior, el desarrollo emocional hace referencia al proceso por el cual, un individuo construye su identidad, su valor, su autoestima, su seguridad en sí mismo y en el entorno que lo rodea, a través de las interacciones que fomenta con sus pares significativos, situándose a sí mismo como una persona única y distinta (PsicoAbreu, 2016). De forma que, a través de este proceso, que es tomado en cuenta por diversas teorías del Desarrollo, en el plano psicológico, el niño puede distinguir las emociones, identificarlas, manejarlas, expresarlas y controlarlas,

resultando un proceso complejo que comprende tanto los aspectos conscientes como los inconscientes.

Por esta razón, el objetivo de esta disquisición es analizar el papel de la familia en el Desarrollo Emocional durante la adolescencia, tomando como muestra de estudio a las familias de la Comunidad El Vergel, del cantón Chone, Manabí, Ecuador. Para ello, fue necesario emplear una investigación de campo, empleando los métodos bibliográfico, estadístico e inductivo-deductivo, así como la técnica de la encuesta, debido a que, por medio de esta, se contribuye en el conocimiento de la realidad de muchos adolescentes, quienes, durante esta etapa, suelen tener problemas de tipo emocional, y también escudriñar acerca de cómo la familia coadyuva ante esta situación que puede generar un desequilibrio vital durante este período de juventud.

La familia, se ha caracterizado por ser uno de los diferentes grupos sociales que coexisten en la sociedad, y a su vez, es considerada como una institución primaria y básica de socialización, y como un sistema, caracterizado por las interrelaciones entre quienes la componen, y porque los mismos están subdivididos en subsistemas que se correlacionan entre sí y que cumplen un rol y una función sustancial para los otros, por tanto, a los integrantes de los grupos familiares no se lo puede distinguir como una suma de individualidades, sino más bien como un conjunto de interacciones, de las cuales pueden surgir diversos escenarios.

En tal sentido, se concibe a la familia como una entidad que cumple diversas funciones para que todos los congéneres puedan desarrollarse en el marco de la sociedad, siendo a la vez considerada un “vehículo de valores y conocimientos que son fundamentales para el bienestar emocional y define elementos para el resto de su vida” (Guzmán et al., 2019). En correspondencia con lo expuesto, los teóricos

Suárez y Vélez (2018), enfatizan que este grupo social cumple funciones como la preparación para ocupar roles sociales, control de impulsos, educación en valores, desarrollo de fuentes de significado como, por ejemplo, la selección de objetivos de desarrollo personal, siendo esta socialización la que permite que los hijos se conviertan en miembros proactivos de la sociedad.

Por lo expuesto anteriormente, la familia al ser una red de apoyo para que estén construidas en valores y principios que fortalezcan su formación integral cumple un rol importante dentro de la esfera social, por tanto, su rol es el papel de la familia en la formación de sus integrantes, a través de normas, reglas, valores y rutinas que den seguridad emocional, física e intelectual a los miembros de la familia, especialmente a sus hijos, cuando se encuentran en crecimiento, en las diferentes etapas de su vida, sea esta la infancia o la adolescencia.

Partiendo de lo anterior, la adolescencia constituye una etapa donde se lleva a cabo el crecimiento de la niñez a la edad adulta, caracterizándose por los diversos cambios físicos, cognoscitivos y emocionales que se suscitan en este período de la vida humana, en el cual, el protagonista vive un prolongado y difícil periodo de inestabilidad con intensos cambios externos e internos que dificultan su interacción familiar, escolar y social (Colom y Fernández, 2009). En el orden de ideas, se acota que, el adolescente es muy sensible a la cultura, por ende, su desarrollo depende en gran medida de las normas que rigen su sociedad. Los principales cambios psicológicos propios de esta etapa, según Mendizábal y Anzures (1999), son cuatro:

- Aumento de la agresividad.
- Aumento de la capacidad para el pensamiento abstracto.
- Intensificación de la imaginación y la fantasía.

- Intensificación del impulso erótico. (p.193)

No obstante, la vida en familia proporciona el medio para la crianza de los hijos durante la adolescencia, siendo la influencia más temprana y duradera para el proceso de socialización y en buena medida determina las respuestas de sus integrantes entre sí y hacia la sociedad. Por tanto, una de las funciones de la familia es que se encarga de brindar un desarrollo óptimo para todos los miembros, por ende, esto se constituye en el medio a través del cual se da el crecimiento físico y el de las destrezas de los hijos, también, es un agente de sociabilización y formación de la autoestima para que experimente un bienestar psicológico.

De manera que, las funciones de la familia para con los hijos en la etapa de la adolescencia, constituyen unas de las instancias más relevantes en la estructuración de la identidad personal y social de una persona, siendo uno de ellos el desarrollo de las emociones; sin esto, no es posible que el individuo se despliegue con todas sus potencialidades, destrezas y capacidades en el medio social que le rodea. De esta manera, esta identidad personal y social lo lleva a funcionar adecuadamente y a poseer un bienestar psicológico para hacer frente a conflictos de la cotidianidad, empleando lo obtenido en su entorno familiar. Dicho de otra manera, las funciones favorecen el desarrollo sano y el crecimiento personal, social e individual de cada miembro, especialmente en el de las emociones.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente se trae a colación lo relacionado con el aspecto emocional, dado que, en las complejas relaciones intrafamiliares las emociones juegan un importante papel, siendo definidas por Bisquerra (2003) como "un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada" (p.12), lo cual involucra el aprendizaje

del manejo y control de respuestas emocionales, por medio de la inteligencia emocional, con el propósito de poder construir relaciones interpersonales asertivas y armónicas.

De este modo, la familia juega un importante papel en el fomento de esta habilidad a lo largo de años de infancia y adolescencia, contribuyendo de forma sustancial a la adquisición de habilidades sociales necesarias para un buen desenvolvimiento social de los hijos, siendo un espacio de mayor relevancia para este aprendizaje debido a que dentro de las interrelaciones personales en las que se desenvuelve la familia se viven a diario diversas emociones que expresan posiciones frente a las circunstancias específicas, lo cual requiere de un aprendizaje en cuanto a su manejo con el fin de no afectar el funcionamiento familiar (Franco et al., 2017). En el andamio investigativo, Bisquerra (2003) expone que:

La emoción es una experiencia multidimensional, que pone en marcha una cantidad de recursos psicológicos, como la atención, la memoria, el pensamiento, la comunicación verbal y no verbal, en una emoción hay tres componentes: neurofisiológico, conductual, cognitivo [...], estos componentes se encuentran interrelacionados, de modo que una emoción, influye en el pensamiento (cognitivo) y en las acciones (conductual). Por lo cual, esta idea es fundamental para cualquier propuesta de educación emocional. (p. 8)

Por lo expuesto anteriormente, se concibe que las emociones son el eje del desarrollo del ser humano, dado que, acompañan en el diario acontecer, siendo el soporte elemental de las relaciones interpersonales, así como del conocimiento que cada individuo tenga de sí mismo. Por ello, es fundamental destacar que, el área cognitiva, motriz y social pueden ser afectados de manera positiva o negativa según

como se ha formado el desarrollo emocional del individuo, por consiguiente, de esta dimensión depende la autonomía y el desarrollo pleno de una persona.

Además de ello, es menester indicar que desarrollo emocional inicia en el contexto que nace cada ser humano, donde la mayoría de individuos se ve como lo ven sus padres o sustitos paternales, es decir, si un niño se desarrolla en un ambiente negativo o falto de afecto, es posible que forme un concepto negativo de sí mismo y consecuentemente se relacione con la sociedad de esa misma manera, y a su vez, esto va a repercutir específicamente a medida que crece, es decir, en las siguientes etapas etarias como la adolescencia.

Ahora bien, al hablar de desarrollo emocional, se hace referencia a un concepto complejo que tiene implícito varios aspectos fundamentales, como el surgimiento de las emociones, su expresión, toma de conciencia y regulación tanto en los demás como en nosotros mismos. Además, es necesario acotar que, este proceso va ligado a su vez tanto al desarrollo cognitivo como social, retroalimentándose entre ellos con gran fuerza, junto al desarrollo del lenguaje (Sánchez, 2021).

En concordancia con lo expuesto, el desarrollo emocional es un proceso por el cual los niños y adolescentes construyen su identidad mediante tres aspectos emocionales fundamentales, uno de ellos es la percepción que se tiene de la forma de percibir lo que sienten; el segundo hace referencia a la comprensión donde el menor reconoce y nombra sus sentimientos y el tercero la regulación que implica la capacidad de regular emociones positivas y negativas y así otorgar una respuesta adecuada a estímulos externos e internos (Espinosa, 2018).

No obstante, el autor Matamoros (2015) alude que, en la contemporaneidad, no existe conciencia sobre el impacto que tiene la familia en el desarrollo integral de los hijos, mucho menos sobre el desarrollo emocional en la etapa de la

adolescencia, que es cuando más necesitan del apoyo de la familia para enfrentar la multiplicidad de situaciones que se pueden suscitar en los ámbitos que son usualmente habituados por los menos. Frente a ello, el rol de la familia y la interacción permanente entre sus miembros son determinantes y precisos en el desarrollo de valores de un hijo, dado que, se espera que el ambiente familiar sea propicio para poder potenciar este desarrollo. Siguiendo el hilo conductual, Guzmán et al. (2019) destacan que:

Los padres de familia [...] deben prestar atención al comportamiento emocional de sus hijos y se hace necesario que se organicen los tiempos para que estén vinculados con los acontecimientos en los contextos socializadores externos como son la escuela y los amigos [...]. De nada sirve que a un niño se lo eduque en sus emociones si en la casa existen rutina que no proporcionan coherencia en sus discursos para una mayor compresión el padre debe ser un modelo emocional y para ello es necesario conocer la realidad objetiva que vive la familia. (p.64)

Varias teorías del desarrollo consideran que la adolescencia es un período de crecimiento en el que la identidad empieza a cimentarse de manera definitiva. Esto podría interpretarse desde una perspectiva en que el papel de la familia disminuye o está limitado en este momento de su vida (ya que el individuo se manifiesta más). Sin embargo, las investigaciones muestran que los vínculos familiares positivos y continuos son factores protectores contra una variedad de comportamientos de riesgo para su bienestar presente y futuro.

Aunque la naturaleza de las relaciones se encuentra cambiando en la mayoría de casos, la continuidad de las conexiones familiares es una base emocional segura para el desarrollo óptimo de los adolescentes. Por tanto, los adolescentes progresan hacia su independencia física, emocional y cognitiva y, sin embargo, aún se

encuentran creciendo. Los adolescentes todavía necesitan estabilidad en un entorno familiar y una base emocional segura desde la cual puedan explorar y experimentar el mundo; lo cual, esto también les proporciona un lugar al cual les es posible volverse en busca de tranquilidad, apoyo y amor incondicional en tiempos difíciles.

MATERIALES Y METODOS

La aproximación metodológica de este artículo, se centró en los principios del positivismo, debido a que, desde este paradigma, las respuestas a una pregunta de investigación son interesantes, siempre y cuando, se puedan realizar mediciones sobre el fenómeno de estudio (Ramos, 2015); además de ello, se realizará bajo el diseño de campo, siendo un estudio no experimental, dado que esta estrategia permitió recabar información de los individuos así como también de la realidad escudriñada sin alterar las condiciones u escenarios existentes (Arias, 2012, p.31).

La investigación tiene un enfoque cuantitativo, mismo que "utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin establecer pautas de comportamiento y probar teorías" (Hernández et al., 2014:4). Es decir, tiene como finalidad hallar leyes generales que explican el comportamiento social. Asimismo, el nivel de estudio es descriptivo, debido a que se describieron y caracterizaron los hechos y sucesos de los sujetos investigados. Se empleó el método bibliográfico, para extraer la literatura existente sobre la temática, así como también el método estadístico en aras de manejar exhaustivamente el procesamiento de los datos cuantitativos, además del método inductivo-deductivo, para aplicar principios generales y obtener premisas de fenómenos individuales y específicos.

Por tanto, dentro de las técnicas empleadas para la recolección de datos, figuró la encuesta, misma que según Palella y Martins (2012), se busca la aplicabilidad para indagar sobre una problemática en específico, buscando la obtención de información por medio de un listado de interrogantes con opciones variadas (p. 123). Esta técnica se llevó a cabo mediante la aplicación de un cuestionario bajo la

escala psicométrica de Likert, a fin de interpretar las opiniones, actitudes y comportamientos de las personas encuestadas en relación a las variables de estudio.

La población objeto correspondió a 65 familias que residen en el Sector El Vergel, perteneciente a la parroquia urbana Chone, del cantón Chone, provincia de Manabí, Ecuador; de las cuales, en base a la factibilidad para el desarrollo de este estudio, se ha tomado una muestra probabilística, de tipo aleatorio a 25 familias, siendo este tamaño muestral totalmente representativo dado que, se calculó la misma basándose en un nivel de confianza de 1,86 y con un margen de error de 10. Además de ello, fueron consideradas en todo momento como unidades de análisis, quienes estuvieron a disposición para colaborar con esta investigación.

RESULTADOS

Es menester señalar que los resultados de este artículo se obtuvieron a través de la técnica de la encuesta, empleada a las unidades de análisis o los sujetos de estudio, es decir, a las familias que fueron tomadas como la muestra de estudio, quienes brindaron información sobre la temática abordada de manera satisfactoria y acorde al propósito investigativo; por tanto, resulta primordial presentar los hallazgos obtenidos por medio del cuestionario de preguntas validado de acuerdo a la escala psicométrica Likert, y ajustándose a las variables de estudio, mismo que contuvo un lenguaje apropiado según las necesidades de las familias, y a su vez, caracterizando por tener rigor científico:

Tabla 1.
Importancia del papel de la familia en el desarrollo de los hijos adolescentes

Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	25	100%
De acuerdo	0	0%
Indeciso	0	0%
En desacuerdo	0	0%
Totalmente en desacuerdo	0	0%
Total	**25**	**100%**

Fuente: Familias entrevistadas de la Comunidad El Vergel.

En referencia a lo expuesto en la tabla 1, cual demuestra que, de las 25 familias encuestadas, en su totalidad, el 100% de ellas, ha enfatizado que está totalmente de acuerdo en que la familia cumple un papel importante en el desarrollo de los adolescentes, en diversos aspectos, lo cual hace referencia a la familia es un ente que permite la formación de los hijos a medida que van creciendo en este entorno.

Tabla 2.
El entorno familiar como ente propiciador de las emociones

Alternativas	**Frecuencia**	**Porcentaje**
Totalmente de acuerdo	20	80%
De acuerdo	5	20%
Indeciso	0	0%
En desacuerdo	0	0%
Totalmente en desacuerdo	0	0%
Total	**25**	**100%**

Fuente: Familias entrevistadas de la Comunidad El Vergel.

Según lo visualizado en la Tabla 2, el 76% de las familias que fueron encuestadas han manifestado estar totalmente de acuerdo acerca de que la familia es aquella que debe propiciar que los hijos durante la adolescencia se desarrollen en un ambiente idóneo para que, de esta forma, puedan experimentar, expresar y gestionar sus emociones de manera efectiva, así como también, hay un 24% restante que están de acuerdo. Por tanto, desde el punto de vista de las propias familias, los adolescentes deben crecer en un ambiente donde se les permita exponer sus emociones satisfactoriamente.

Tabla 3.
La familia y su papel en el desarrollo de las emociones de los hijos

Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	19	76%
De acuerdo	6	24%
Indeciso	0	0%
En desacuerdo	0	0%
Totalmente en desacuerdo	0	0%
Total	**25**	**100%**

Fuente: Familias entrevistadas de la Comunidad El Vergel.

La tabla 3 permite vislumbrar que, de las 25 familias encuestadas, el 80% de las familias si les permiten en su totalidad que sus hijos puedan experimentar, expresar y gestionar aquellos rasgos emocionales que los caracterizan durante su etapa de adolescencia, así también el 20% respondió que también están de acuerdo con lo manifestado por las otras familias. Por tanto, los núcleos familiares estudiados reconocen que sus hijos tienen que manifestar, encargarse y sentir sus propias emociones.

Tabla 4.
Las relaciones familiares y el vínculo con el desarrollo emocional adolescente

Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	2	8%
De acuerdo	23	92%
Indeciso	0	0%
En desacuerdo	0	0%
Totalmente en desacuerdo	0	0%
Total	**25**	**100%**

Fuente: Familias entrevistadas de la Comunidad El Vergel

Ahora bien, la tabla 4 demuestra que el 68% está de acuerdo con que el desarrollo emocional de los adolescentes depende de cómo son las relaciones familiares de su núcleo, así mismo, el 24% señala que están totalmente de acuerdo con esta premisa, sin embargo, el 8% restante ha mencionado que no está ni de acuerdo ni en desacuerdo, manteniendo una postura indecisa frente a la interrogante planteada. Por tanto, se expresa que las relaciones y/o vínculos familiares si repercute en el desarrollo emocional durante la adolescencia.

Tabla 5.
Los roles de los miembros de la familia y el desarrollo emocional adolescente

Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	6	24%
De acuerdo	17	68%
Indeciso	2	8%
En desacuerdo	0	0%
Totalmente en desacuerdo	0	0%
Total	**25**	**100%**

Fuente: Familias entrevistadas de la Comunidad El Vergel

Los resultados expuestos en la tabla 5 permiten conocer que, el 92% de las familias encuestadas están de acuerdo con que, el rol y función que cumple cada miembro de la familia dentro del hogar permite el desarrollo emocional de los hijos durante la etapa de la adolescencia. A diferencia de los anterior, el 8% restante ha respondido estar totalmente de acuerdo frente a este planteamiento. Por ende, los roles que cada miembro tiene asignado y las funciones que cumplen en su familia si promueve el desarrollo de las emociones de los adolescentes.

Tabla 6.
Las relaciones familiares y el vínculo con el desarrollo emocional adolescente

Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	8	32%
De acuerdo	11	44%
Indeciso	6	24%
En desacuerdo	0	0%
Totalmente en desacuerdo	0	0%
Total	**25**	**100%**

Fuente: Familias entrevistadas de la Comunidad El Vergel

En referencia a la tabla 6, del total de la muestra encuestada, el 60% de las unidades de análisis han manifestado estar de acuerdo acerca de los buenos vínculos afectivos existentes en el hogar promueven el desarrollo emocional de los adolescentes, sin embargo, existe un 40% que ha contestado estar totalmente de acuerdo con la interrogante planteada. Por tanto, un buen desarrollo emocional durante la adolescencia depende mucho de los vínculos existentes en la familia.

Tabla 7.
Las relaciones familiares y el vínculo con el desarrollo emocional adolescente

Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	10	40%
De acuerdo	15	60%
Indeciso	0	0%
En desacuerdo	0	0%
Totalmente en desacuerdo	0	0%
Total	**25**	**100%**

Fuente: Familias entrevistadas de la Comunidad El Vergel

Tal como se expone en la tabla 7, la cual demuestra que el 44% de los encuestados esta de acuerdo en que la identidad, la autoestima y la confianza que forjan a un adolescente permite que las emociones se desarrollen eficazmente por medio de las relaciones con su familia, un 32% también demuestra estar totalmente de acuerdo con ello; sin embargo, el 24% restante se ha mantenido en una posición contraria. Por ende, aspectos como la autoestima, confianza e identidad son fundamentales para que los adolescentes puedan gestionar eficazmente su desarrollo emocional.

DISCUSIÓN

En base a los resultados obtenidos, se ha podido resaltar que, el papel de las familias de la Comunidad El Vergel es fundamental en la vida de los hijos, durante toda su trayectoria de vida, sin embargo, cuando estos se encuentran en la etapa de la adolescencia resulta primordial que la familia cumpla con acciones específicas para fortalecer su desarrollo en sus múltiples aspectos, uno de ellos, el emocional. En concordancia con ello, en un estudio realizado por Huayamave et al., (2019) se concluyó que los padres ejercen una influencia poderosa en la vida emocional de los hijos, ya que se gestionan los primeros vínculos afectivos y sociales, los mismos que permitirán relacionarse tanto en su hogar, así como con su entorno social. Todo ello, en virtud de que, la familia al ser una institución que permite la formación de los hijos a medida que van creciendo, también potencia las habilidades de todos sus miembros.

Además de lo expuesto, los datos obtenidos han demostrado que, la familia tiene la función de propiciar que los hijos durante la adolescencia se desarrollen en un entorno para que, de esta forma, puedan experimentar, expresar y gestionar sus emociones de manera efectiva. Siendo así, según los planteamientos de los teóricos García et al., (2013) “la familia constituye el sistema primario de vínculos o apegos para el aprendizaje de la regulación emocional” (p.154). Es decir, un núcleo familiar es facilitador para propiciar que los hijos puedan gestionar satisfactoriamente sus emociones, desarrollando sus vínculos afectivos y sociales.

Aunado a lo anterior, es imprescindible resaltar que, en este estudio se ha demostrado que la mayoría de las familias que fueron indagadas, según el tamaño muestral, han señalado que, dentro de su hogar, se les permite que sus hijos puedan experimentar, expresar, exponer y gestionar sus emociones que los caracterizan y le dan identidad y autonomía durante su etapa de adolescencia. En concordancia, Faros (2018) planteó que, si hay un entorno donde es indispensable que se dé el desarrollo de competencias emocionales, este

es el de la familia. Es decir que, los fuertes lazos emocionales entre padres e hijos hacen que sea ineludible que unos y otros puedan aprender a ser inteligentes emocionalmente, todo ello, con el propósito de hacer que la convivencia genere bienestar.

Siguiendo el hilo conductual, y de acuerdo a la información obtenida e interpretada, es preciso exponer que, el desarrollo emocional de los adolescentes depende en su mayoría de cuan fortalecida o debilitadas sean las relaciones familiares de su núcleo. En virtud de lo anterior, según los estudios desplegados de García (2012) las relaciones familiares son uno de los factores precedentes del bienestar emocional y de la felicidad, así como también son causas principales de conflicto y malestar provocando emociones negativas como la tristeza, el enojo, el, rencor, el odio, etc. De esta manera, esta investigación permitió demostrar que, los vínculos familiares inciden significativamente en el desarrollo de las emociones.

Por otro lado, se ha develado que, cada uno de los miembros pertenecientes a las familias encuestadas, desempeña un rol esencial dentro del hogar, el cual, de una u otra forma, promueve el desarrollo de los aspectos emocionales de los hijos, cuando estos alcanzan la etapa de la adolescencia. Aquello es contrastado con una investigación llevada a cabo por la Sociedad Chilena de Desarrollo Emocional (2021), quienes destacan que el rol y tareas asignadas a cada congénere, además de las interacciones sistémicas al interior de las familias afectan directamente el desarrollo a nivel emocional, y que el estilo parental adoptado también repercute en ello.

Así también, esta investigación ha permitido revelar que aspectos como la identidad, la autoestima que tiene un adolescente y la seguridad y confianza que se le brinde en el seno familiar y de acuerdo a los vínculos existentes entre ellos, permite que el desarrollo emocional sea favorable. Lo cual guarda relación con los hallazgos presentados por Martín (2017), quien argumenta que la adolescencia es una etapa transitoria de diversos cambios en distintos aspectos personales y sociales, los cuales afectan a la autoestima de los

adolescentes, los cuales se encuentran en un proceso de búsqueda de su propia identidad. De lo contrario, si no existe una gestión y regulación de las emociones, y a su vez, conflictos familiares, se propicia un escenario de inestabilidad emocional.

CONCLUSIÓN

La familia como institución elemental de la sociedad, es aquella que propicia a todos sus integrantes, la satisfacción de necesidades en múltiples aspectos, por tanto, su papel en el desarrollo emocional de sus hijos adolescentes resulta importante para que se pueda construir la identidad de los mismos, preservar su autonomía, fortalecer la autoestima, coadyuvando a la gestión y expresión de los sentimientos y las emociones de los hijos, siendo la base desde donde se proyecta en el ámbito social.

En particular, cuando dentro de un núcleo familiar se promueve un desarrollo emocional favorable, los hijos puedan experimentar, expresar, exponer y gestionar sus emociones que los caracterizan y le dan identidad y autonomía durante su etapa de adolescencia. Por ello, en la Comunidad El Vergel, los aspectos emocionales de los adolescentes radican en el fortalecimiento o debilitamiento de las relaciones familiares que ellos tienen dentro de su hogar, puesto que pueden surgir emociones favorables como también negativas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arias, F. (2012). *El Proyecto de Investigación: Introducción a la metodología científica.* (6ª ed.). Caracas, Venezuela: Editorial Episteme.

Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa,* 21(1), 7-43. https://revistas.um.es/rie/article/download/99071/94661/397691

Carboní, R. (2015). *Adolescentes y Riesgo Educativo.* [Tesina de Pregrado, Universidad del Aconcagua]. http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/501/tesis-4967-adolescentes.pdf

Colom, J. y Fernández, M. (2009). Adolescencia y desarrollo emocional en la sociedad actual. International Journal of Developmental and Educational Psychology, 1(1), 235-242. https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832320025.pdf

Espinosa, E. (2018). *Desarrollo emocional y su relación con las habilidades sociales en los niños acogidos en la Sociedad Protectora del Niño Huérfano y Abandonado Hogar Santa Marianita de la Ciudad de Ambato.* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/2441/1/76723.pdf

Faros, S. (30 de abril de 2018). *Claves para la educación emocional familiar.* Sant Joan de Deú Barcelona Hospital. https://faros.hsjdbcn.org/es/articulo/claves-educacion-emocional-ambito-familiar

García, D. (2012). Educar con inteligencia emocional a la Familia. En VI Cuaderno Faros, S. *¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia y adolescencia.* https://faros.hsjdbcn.org/sites/default/files/faros_6_cast.pdf

García, R., Ortega, N. y Rivera, A. (2013). El papel de la familia en el aprendizaje compartido de la regulación emocional como bienestar subjetivo. *European Scientific Journal,* 9(32), 153-161. https://eujournal.org/index.php/esj/article/view/2020

Guzmán, K., Bastidas, B. y Mendoza, M. (2019). Estudio del rol de los padres de familia en la vida emocional de los hijos. *Apuntes Universitarios. Revista de Investigación,* 9(2), 61-72. https://www.redalyc.org/journal/4676/467663352005/html/

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación.* (6° ed.) México: McGrow Hill.

Huayamave, K., Benavides, B. y Sangacha, M. (2019). Estudio del rol de los padres de familia en la vida emocional de los hijos. *Apuntes Universitarios. Revista de Investigación,* 9(2), 61-72. https://www.redalyc.org/journal/4676/467663352005/html/

Martín, A. (2017). *Identidad y autoestima en la adolescencia.* Canvis, Centro de Psicología. https://www.canvis.es/es/identidad-y-autoestima-en-la-adolescencia/

Matamoros, M. (2015). *Importancia de la familia en la formación de los valores en niños de cuatro a cinco año. Sugerencias para las familias.* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/8537

Mendizábal Rodríguez, J. A., & Anzures López, B. (1999). La familia y el adolescente. *Revista médica del Hospital General de. México,* 62, (3), 191-197. https://www.medigraphic.com/pdfs/h-gral/hg-1999/hg993g.pdf

Palella, S. y Martins, P. (2012). *Metodología de la Investigación Cuantitativa.* Caracas, Venezuela: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica.

Paz, A. (2015). *La incidencia de la familia en el comportamiento de los adolescentes del Séptimo Año de la Educación Básica, de la Escuela Particular "San Joaquín y Santa Ana.* [Tesis de Maestría, Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador]. https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/10046/1/UPS-GT000876.pdf

Portal Web Psicólogos Málaga PsicoAbreu. (20 de mayo 2016). *¿Cómo favorecer el desarrollo emocional de los niños?.* Psicólogos Málaga PsicoAbreu, Gabinete de Psicología y Psicoanálisis. https://www.psicologos-malaga.com/favorecer-desarrollo-emocional/

Ramos, C. (2015). Los Paradigmas de la Investigación Científica. *Av.psicol. 23(1).* 9-17. http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2015_1/Carlos_Ramos.pdf

Sánchez, G. (30 de abril de 2021). *Desarrollo emocional en la infancia.* Psicoactiva. Obtenido de: https://www.psicoactiva.com/blog/desarrollo-emocional-en-la-infancia/

Sociedad Chilena de Desarrollo Emocional. (4 de mayo de 2021). *El rol de la familia en la Regulación Emocional.* Portal web de la Sociedad Chilena de

Desarrollo Emocional. https://sdemocional.org/el-rol-de-la-familia-en-la-regulacion-emocional/

Suárez, P. y Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *PSICOESPACIOS,* 12(20), 173-198. http://bibliotecadigital.iue.edu.co/handle/20.500.12717/2294

Conflicto de intereses

El autor indica que esta investigación no tiene conflicto de intereses

